

# **CUENTOS CLÁSICOS CONFINADOS**

de Hélène Ducharme

Traducción Nadxeli Yrizar Carrillo  
y Humberto Pérez Mortera

## LOS TRES COCHINITOS

Los tres cochinitos eran tres hermanos que crecieron juntos. Cuando llegó el momento de abandonar la granja, sus padres dieron a cada uno la misma cantidad de dinero, para que pudieran empezar bien su vida.

De esta manera, nuestro primer cochinito, el más aventurero, usó su dinero para viajar. Quería descubrir el mundo y ver cómo vivían otros cochinitos antes de sentar cabeza.

Como había escuchado hablar, desde que era pequeño, de otros continentes donde los cochinitos eran reyes, se dirigió primero a Asia, al país del cerdito chino. Después se fue a Puercaustralia. Luego al país del filete de cerdo mignon y finalmente, como todavía era la temporada de frío en su país, decidió pasar algún tiempo en Mexicochino, en la maravillosa Riviera cochinita. Aprovechó la playa para broncear su rosado cuero bajo el sol abrasador del mar de Chicharrón. Ahí vio una magnífica palapa, unas hermosas casitas de palma, perfectas para el clima tropical.

Pero nuestro cochinito no sabía que en el mundo merodeaba un malvado lobo feroz... que, según decían... ¡se comía de un bocado a los cerditos! ¡¿Qué?! Desde la trompa hasta el rabo. Todo, todo, todo. Se los tragaba completitos. Por eso todos los cochinitos del mundo entero entraron en pánico “¡¡No hay que permitir que ese lobo entre en nuestra porqueriza!! Rogamos a todos los cochinos volver a casa antes de que se cierren las rejas”. Nuestro cochinito no necesitó que se lo dijeran dos veces para agarrar sus cosas y regresar ipso facto a casa de papá y mamá.

Pero como sabemos.... Los viajes aunque son formativos, vacían los bolsillos. Así que regresó de su periplo con las pezuñas vacías. Pero la imagen de las palapas permaneció en su mente. Aquí ni una palmera a la vista.... sólo paja, heno, hierba, pasto...

**COCHINITO PEQUEÑO:** Oink, oink, oink, ¿cómo me voy a construir una casa con esto?

Así que sin decir agua va, armó su casa en un dos por tres y puso su hamaca justo en medio.

¿No vas a poner nada más?, preguntaron sus hermanos.

**COCHINITO PEQUEÑO:** No, ¿por qué?, ¡la vida será más sencilla y podré mudarme fácilmente! Ahora déjenme tranquilo hacer mi siesta por favor. Y así se quedó profundamente dormido en su hamaca.

Muy bien, dijeron sus hermanos. Es el vivo ejemplo de alguien que hace las cosas con rapidez.

**COCHINITO MAYOR:** ¿Cómo vas tú con tu proyecto de casa?, preguntó el más grande al mediano.

**COCHINITO MEDIANO:** ¿Yo? Pueeees, mandé traer dos que tres postes de madera, pero todavía estoy decidiendo con qué modelo construiré mi casa.

**COCHINITO MAYOR:** ¿Entonces tu casa será de madera, hermano mediano?

**COCHINITO MEDIANO:** Sí, eso creo, porque es rústica, clásica, sólida y perdura. Nuestra granja era de madera y ¡todavía está en pie después de varias generaciones de cochinitos! Entonces sí, haré mi casa de madera. ¿Y tú, hermano mayor? ¿Con qué construirás tu casa?

**COCHINITO MAYOR:** ¿La mía?, pero si no será sólo mía, hermanito, será la de un barrio entero.

**COCHINITO MEDIANO:** ¿Cómo? ¿En qué estás pensando?

**COCHINITO MAYOR:** ¡El futuro está en lo inmobiliario!

**COCHINITO MEDIANO:** ¿Pero qué tanto rezoincoink?

**COCHINITO MAYOR:** No hay que pensar en pequeño, sino ir a lo grande. ¡Hay que responder a la crisis de vivienda! ¡Date cuenta! Es un gran proyecto que muy pronto voy a echar a andar.

Y el más grande de los cochinitos desplegó un gran, un inmenso, un gigantesco plano con casas, sobre casas, sobre casas y sobre más casas. Cuarenta casas.